

TEXTOS Y GLOSAS

Narrativas del Ser: En búsqueda de un Otro Esencial ¹

Los años de madurez adulta es un período en el que el individuo utiliza estrategias orientadas hacia la estructuración de motivaciones y sentido en su vida. Por otra parte, la complejidad de las experiencias y una creciente capacidad reflexiva típica de este tiempo facilita revisiones del pasado y la formulación de cuestiones sobre acontecimientos, ideas, relaciones y valores que por diversas razones han llegado a tomar relevancia para una persona. Hay una variedad enorme de "opciones evolutivas" para la construcción de este significado global en la propia vida. Y tenemos evidencia de que hay muchas personas que llegan a este término a través de un proceso de búsqueda de un Otro Esencial, interiorizado y más allá de la sucesión de otros, sujetos relacionales, que cada uno encuentra en la vida.

En otros estudios ² (Niño, 1987; 1990) ³, he presentado un paradigma, derivado del análisis psicoanalítico de las Confesiones, la narrativa personal

1. Esta traducción del término "Ultimate Other" nos parece suficientemente apta como término operacional. Lo usamos aquí para estudiar experiencias de personas de diversas trayectorias evolutivas, incluso aquellas en las que la idea de Dios o un Ser Supremo sea aún inoperante, y para discutir un proceso que, aunque de gran interés en psicología clínica, no es un objetivo al que la investigación psicológica ha dado suficiente atención, quizá como resultado de un antagonismo que hasta hace poco existía entre esta disciplina y diversas ramas de teología.

2. La referencia más importante es el trabajo titulado "Restoration of the Self: A Therapeutic Paradigm from Augustine's Confessions" (Psychotherapy, special issue, 1, 1, 1990, pp. 8-18), publicado al término de un appointment como Research Scholar en la Universidad de Harvard. Estimulado por el interés que ha despertado este tema entre profesionales, hemos determinado continuar con el trabajo inicial. El objetivo es, primero, establecer el paradigma en términos de un lenguaje teórico aceptable en psicoanálisis y psicología clínica. Para ello hemos tenido que utilizar conceptos que hacen referencia a esquemas familiares al entrenamiento académico y práctico de esos profesionales. Segundo, comenzar la labor empírica que requiere la acumulación de datos obtenidos de narrativas personales, ofrecidas por sujetos participantes en el proyecto, a las cuales se aplica un método interpretativo adecuado. Estas páginas son ya parte del proyecto que llevaremos adelante en el Henry Murray Research Center de la Universidad de Harvard en 1991. Un comentario sobre la importancia y construcción de narrativas personales, en el tema que nos ocupa, está aceptado por una conferencia nacional del American Psychological Association para marzo 1991.

3. Al final de estas páginas encontrará el lector la referencia completa.

clásica de la cultura occidental que establece el concepto del ser dialogante en el centro del proceso del desarrollo humano. Desde el punto de vista psicológico es un ser que se forma en un contexto relacional y tiende, más allá de la experiencia de una sucesión de otros humanos, hacia un Otro que permanece. La narrativa ilustra también las vicisitudes encontradas por un individuo envuelto en la búsqueda de ese Otro. La realización de valores y ambiciones intrínsecos que, en términos de Heinz Konut, determinan el grado y cualidad de coherencia de la personalidad, es sostenida principalmente por esa tendencia.

En nuestro esquema, el proceso comienza en los últimos años de la adolescencia, coincidiendo con la aparición de la capacidad introspectiva y de elaborar una estructura de significados propios. Con la entrada en los años de edad adulta es inevitable que ciertas cuestiones que llamamos de trascendencia, adquieran mayor importancia y las respuestas que a ellas se dan aporten sus consecuencias sobre el curso de decisiones tomadas en períodos anteriores del proceso evolutivo.

Además, parece ser que la búsqueda de un Otro Esencial se mantiene de alguna forma como una preocupación de fondo para el individuo, aunque en la superficie aparezca como un proceso estancado por largo tiempo, o se transforme a través de la resolución de tareas del desarrollo o se tergiverse debido al impacto de factores personales o culturales.

Finalmente, esa estructuración de significados personales que tienen lugar en el proceso tiene una influencia en aspectos intelectivos, afectivos y de acción de la personalidad y, por tanto, constituye una dimensión importante de la experiencia humana. De hecho, propone una serie de consideraciones críticas al discurso e investigación psicológica.

Los estudios que existen, relacionados de alguna manera con el tópico y la formulación teórica de nuestro trabajo, representan una posición interdisciplinaria en el área de convergencia de la psicología y la religión. Algunas contribuciones recientes ofrecen discusiones muy versadas en esta "otra dimensión" del ser, utilizando conceptos de teología, filosofía y psicoanálisis (Dupre, 1972, 1978; Taylor, 1989). Otros (Browning, 1987; Fowler, 1980; McDargh, 1983; Smith & Handelman, 1990) aplican varios paradigmas psicológicos muy sólidos a la comprensión de la experiencia religiosa, en las repercusiones que ésta tenga sobre procesos evolutivos. Todos estos estudios, se consideran como un esfuerzo académico notable que se está haciendo para articular un paradigma capaz de ofrecer datos complementarios a otros estudios sobre la conducta humana basados en la exploración de dimensiones biológicas, psicosociales o culturales.

En la primera fase de nuestra investigación ofrecemos una conceptualización y análisis detallado del proceso de búsqueda de un Otro Esencial basado en el estudio de un solo caso. Aunque la perspectiva podría considerarse limitada, en cierto sentido, hay que considerar la influencia sin precedentes de la narrativa de las Confesiones, como una evidencia de que a cierta profundidad de la experiencia humana hay elementos comunes, capaces de evocar reacciones sintónicas de lectores de todos los tiempos. El genio psicológico de Agustín lo intuyó al generalizar su experiencia en la expresión: “Nuestro corazón está inquieto hasta descansar en ti” (Conf. 1,1). Recientemente, eruditos como Don Capps y James Ditres, confirman nuestro comentario con su publicación “The Hunger of the Heart: Reflections on the Confessions” (SSSR Monograph, n. 8, 1990). Estas reacciones se convierten, en virtud de esa dinámica, en experiencias convergentes alrededor del tema de la búsqueda y ofrecen consistencia interna y soporte a la conceptualización que estamos utilizando en nuestra investigación.

Con el fin de establecer un marco de referencia para esto, hemos identificado como esencial al proceso de que tratamos varios elementos, principalmente: 1) la situación de dispersión, 2) la interioridad, como un retorno al ser, 3) la estructuración de significados individuales, y 4) la creatividad de respuestas hacia el futuro. Estos elementos ofrecen materia para formular las cuestiones más fundamentales de este trabajo y son las siguientes:

1. ¿Cuáles son en la realidad las manifestaciones de “una búsqueda del Otro Esencial en ciertos períodos de la vida de una persona?”
2. ¿En qué forma se incorpora esa búsqueda en el contexto global del esfuerzo que hace una persona para establecer un nivel profundo de sentido para su vida?
3. ¿Cómo se elabora esa persona, en su forma peculiar y única, ese proceso y cuáles son las vicisitudes consiguientes que pueden analizarse en su narrativa?
4. ¿Cuál es el impacto que esa búsqueda tiene en el desarrollo y funcionamiento óptimo de la persona y sus implicaciones desde el punto de vista clínico, terapéutico y evolutivo?

Lo que sigue es una breve descripción de esos elementos en el paradigma, ya establecido, en forma de proposiciones operacionales para investigación y que al mismo tiempo sirven para elucidar temas de interés paralelo.

1. LA SITUACIÓN DE DISPERSIÓN

Dispersión es la experiencia original que se deriva de la manera en la que las contingencias, limitaciones y contradicciones inherentes a la condi-

ción humana encuentran expresión en cada persona. Entre los componentes de esta experiencia se encuentran características del ser en la época actual, asociadas con una falta de interioridad y el impacto destructivo de varios contextos culturales (Dupré 1976, Kohut, 1984; Tillich 1988).

1. En el centro de la experiencia de dispersión hay un conflicto relacional que subraya la importancia de que uno “encuentre un otro que permanece” (Davis, 1989). Cada uno de esos muchos otros que se encuentran en la vida han jugado un papel concreto en la narrativa personal y de alguna manera se han hecho parte integral del ser. En este sentido, por ejemplo, la sexualidad que se vive solamente a través de otro, es un compromiso importante de ser cuyo afán más radical es el de “amar y ser amado” (Conf. 11, 2, 43). Este área se presenta consiguientemente como esencial al análisis narrativo.

2. La dispersión incluye una alteración del sistema de valores, tal como surgen en una revisión de lo que es importante o esencial para una persona. Las manifestaciones de conducta que de esto se pueden observar son parte del mundo de principios de referencia únicos que guían a una persona por la vida.

3. La dispersión, como experiencia, se repite con una trama que puede cambiar en forma o intensidad. Eso explica el que cuestiones de trascendencia y destino personal, entre otras, surjan una y otra vez, siguiendo el ritmo fundamental de cambio y desigualdad del desarrollo en la edad adulta.

La situación de dispersión alcanza un punto en el cual uno se ve forzado a entrar en términos aclaratorios con uno mismo. Eventualmente, las opciones se limitan a aguantar una especie de estancamiento psicológico o considerar el retorno a la interioridad, como un recurso en el que la perspectiva más saliente va a ser el examen de la situación actual del ser.

II. RETORNO A LA INTERIORIDAD

Desde la dispersión, es posible que la persona sienta la urgencia a la realidad del “núcleo del ser” (Kohut, 1977), que en la reinterpretación que damos en este proceso incluye los siguiente datos:

1. El retorno a la interioridad se orienta hacia un saneamiento de los efectos causados por el rechazo a aceptar la realidad propia, principal actitud derrotista que predomina en la dispersión. De esta manera la interioridad libera el deseo fundamental de ordenar la propia existencia en conformidad con la verdad o unos valores superiores.

2. También, la interioridad provoca una interrogación de memorias. La revisión del pasado favorece la restauración de discontinuidad del ser. Sin

embargo hay que reconocer una reacción que se ha calificado como “la huida del autoconocimiento” (Davis 1989),

3. Interioridad es una actitud radical del ser que requiere comunicación. La confrontación que lleva consigo es tolerable cuando se opera en relación con el sintónico Otro Esencial. De esta manera, la actividad evocativa se transforma en un diálogo interno con una cualidad peculiar de expresión genuina. De otro modo, es posible que ciertas áreas ocultas del ser se activen para restar dinámica y coherencia interna.

III. ESTRUCTURACION DE SIGNIFICADOS INDIVIDUALES

El proceso de búsqueda que progresa a través de la interioridad pone a la persona en una condición psicológica apta para una narrativa auténtica, cuya articulación es mediada por una imposición de significados propios sobre las vicisitudes de la experiencia personal. Esto se facilita en la siguiente forma:

1. Por una redefinición de los valores y ambiciones que representan el “núcleo del ser”. ¿Cuánto de todo eso está basado en la ilusión? Para llegar a una respuesta adecuada uno tiene que hacer un examen crítico de su mundo de referencias como parte de la labor reconstructiva típica de la narrativa.

2. Por una reordenación de las relaciones que existen de propio ser a otro, identificando la cualidad y propósito en cada una de ellas. El recordar, activado en esta área, va a descubrir el impacto de las pérdidas sufridas entre esos otros que sostienen y nutren emocionalmente la vida propia. Reconocer la evidencia de su fragilidad es una tarea crucial e inevitable del período adulto que con frecuencia tiene sus repercusiones en la relación entre uno mismo y el Otro Esencial.

3. El Otro Esencial se percibe como sintónico, dialogal y presente al propio ser, a través de ciertas funciones, como guía, fuente de experiencias correctivas, ilustración y un sentido de liberación interior.

De esta forma, el proceso de búsqueda alcanza varios niveles de afirmación, consolidación y restauración del ser.

IV. CREATIVIDAD DE RESPUESTAS EN EL FUTURO

El concepto del ser como un continuum en el tiempo, incluye a la persona pasando desde un entendimiento de la situación en la que se encuentra actualmente hacia una visión de la dirección que su vida puede tomar en el futuro. Este dato crítico aparece como consecuencia de la realización de que “nuestra individualidad transitoria posee un significado que va más allá de

los límites de nuestra existencia propia” (Kohut, 1977). Desde la posición favorecida por este pensamiento de madurez, que se refleja en la metáfora de la vida como peregrinaje, la persona puede reinterpretar cambios, decisiones e incluso fallos en su narrativa.

1. Cuando el individuo llega a esta posición, ya es posible actuar con decisión hacia la afirmación del ser en su contexto interno y cultural. Los resultados que caen dentro del campo de la conducta humana observable, pondrán de manifiesto diferencias de acuerdo con la variedad de estructuraciones de significados individuales.

2. La relación con el Otro Esencial impone un modo consecuente en la vida de la persona, como eje vertebrador de su participación en el mundo, a través de la vida de familia, el trabajo y varios compromisos sociales y morales. También puede ser un factor principal que determine cómo una persona define lo que es bueno, relevante o importante para la propia realización en su vida.

3. Finalmente, un ser coherente, desde el punto de vista de la psicología normal o clínica, se hace inteligible a través de una “narrativa compartida”, que lleva consigo la motivación de conseguir una imagen congruente de uno mismo en la mente de otros. Esta tarea, ya sea verbal o escrita, establece al propio ser, los otros y el Otro Esencial en una relación dialogante permanente.

En realidad, el proceso de búsqueda a que nos referimos aquí no tiene fin, puesto que la estructuración de significados es un proceso inherente a la narrativa personal que, en cualquier momento que se construya o analice, está siempre en progresión.

METODOLOGIA

1. El *objetivo* de este trabajo es el estudio de narrativas personales, utilizando una hermenéutica que ha aportado una vitalidad sin precedentes a la investigación sobre la personalidad (Bruner, 1990; Lapsley, 1989; Messer, Sass & Woolfolk, 1988, Rabin et al., 1990), a nuevas formulaciones psicoanalíticas (Schafer, 1983) y a estudios autobiográficos de adultos (Hoffmann & Culley, 1985; Mason, 1980).

2. *Sujetos*. Este trabajo se centra en el yo de la adolescencia tardía y etapa adulta, que es esencialmente un proceso creativo que diseña su narrativa personal integrando pasado, presente y futuro en una identidad coherente y afirmada. (McAdams, 1990).

3. El principal instrumento que usamos es el *Proyecto de Narrativa personal* que evoca de los sujetos sucesivos esbozos de material autobiográfico.

The PNP se enfoca en el tema central de la búsqueda pero también incorpora cualquier elemento que los sujetos consideren relevante a ese proceso.

4. Las *Entrevistas* que se hacen en este proyecto son para facilitar la actividad reconstructiva (Bruner, 1990; Mishler, 1986), usando preguntas estimulantes y dando un margen amplio para elaboraciones.

5. Por último, el *Análisis* que se hace sobre las narrativas se puede aplicar conjuntamente con tests de proyección de uso frecuente en estudios clínicos y evolutivos de adultos (Powers, Hauser & Kilner, 1989; Stricker & Healy, 1990; Helson, Mitchell & Hart, 1985), por ejemplo, el WUSCT de Loevinger o el TAT de Henry Murray. Aunque estos tests no fueron diseñados originalmente para explorar la dimensión que es objeto de nuestra investigación, son referencias valiosas para hacer estudios comparativos.

El resultado de este trabajo nos permitirá identificar y obtener un entendimiento más profundo de las trayectorias evolutivas de personas en distintos períodos de sus años adultos. De esta forma también, progresaremos un poco más en la tarea oscura y difícil de establecer referencias clínicas y empíricas para el paradigma que explica “la búsqueda de un Otro Esencial” en la experiencia humana.

REFERENCIAS

- Augustine. (397). *Confessions*. R. S. Pine-Coffin, Trans. New York: Dorset Press. (1986).
- Browning, D. (1987). *Religious thought and the modern psychologies*. Philadelphia: Fortress Press.
- Bruner, J. (1990). *Acts of meaning*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Davis, W. (1989). *Inwardness and existence*. Madison, WI: University of Wisconsin Press.
- Dupre, L. (1972). *The other dimension*. Garden City, NY: Doubleday.
- Dupre, L., (1976). *Transcendent selfhood*. New York: The Seabury Press.
- Fowler, J. W., & Vergote, A. (Eds.). (1980). *Toward morality and religious maturity*. Morristown, NJ: Silver-Burdett.
- Helson, R., Mitchell, W., & Hart, B. (1985). Lives of women who became autonomous. *Journal of Personality*, 53 (2), 257-285.
- Hoffmann, L., & Culley, M. (Eds.). (1985). *Women's personal narratives. Essays in criticism and pedagogy*. New York: The Modern Language Association of America.
- Kohut, H. (1977). *The Restoration of the self*. New York: International universities Press.
- Kohut, H. (1984). Self-selfobject relationships reconsidered. In A. Goldberg & P. E. Stepanky (Eds.), *How does analysis cure?* (pp. 49-63). Chicago: Chicago University Press.

- Lapsley, D. K., & Power, F. C. (Eds.). (1988). *Self, ego, and identity. Integrative approaches*. New York Springer-Verlag.
- Mason, M. (1980). The other voice: Autobiographies of women writers. In Princeton University Press, *Autobiography: Essays theoretical and critical*. (pp. 208-235). Princeton: Princeton University Press.
- McAdams, D. P. (1990). Unity and purpose in human lives: The emergence of identity as a life story. In A. I. Rabin, R. Aa. Zucker, R. A. Emmons, & K. S. Frank (Eds.), *Studying persons and lives* (pp. 148-200). New York: Springer.
- McDargh, J. (1983). *Psychoanalytic object relations theory and the study of religion*. Lanham, NY: University Press of America.
- Messer, S. B., & Woolfolk, L. a. (1988). *Hermeneutics and psychological theory*. New Brunswick & London: Rutgers University Press.
- Mishler, E. G. (1986). *Research interviewing: Context and narrative*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Niño, A. G. (1987). The restoration of the adult self in Confessions. In *Studia Ephemeridis Augustinianum, Congresso Internazionale su S. Agostino nel XVI centenario della conversione*. (Vol. 2, pp. 105-130). Roma: Augustinianum Institute.
- Niño, A. G., (1990). Restoration of the self: A paradigm from Augustine's Confessions. *Psychotherapy*, 1 (1), 8-18.
- Powers, S. I., Hauser, S. T., & Kilner, L.A. (1989). Adolescent mental health. *American Psychologist*, 44 (2), 200-208.
- Rabin, A. I., Zuker, R. A., Emmons, R. A., & Frank, s. (Eds.), (1990). *Studying persons and lives*. New York: Springer.
- Schafer, R. (1983). *The analytic attitude*. New York: Basic Books.
- Smith, J. H., & Handelman, S. A. (1990). *Psychoanalysis and religion*. Baltimore and London: *The John Hopkins University Press*.
- Stricker, G., & Healey, B. (1990). Projective assessment of object relations: A review of the empirical literature. *Psychological Assessment*, 2 (3), 219-230.
- Taylor, C. (1989). *Sources of the self. The making of the modern identity*. Cambridge, MA: Harvard University Press. (BC*BD 450 T266).
- Tillich, P. (1988). *The Spiritual Situation in our technical society*. Thomas, Mark (ed). Macon, GA: Mercer University Press.

Andrés G. NIÑO, PH. D.
Cambridge, MA, USA